ejército del Loira, y dando cuenta que Marsella habia entrado en el órden y restablecídose la calma.

El mismo dia se supo que los prusianos habian fundado en Versalles un periódico francés titulado el *Novelista de Versalles*, para cuyo efecto se hizo trabajar por requisicion al impresor M. Beau y á los cajistas, aunque no á los redactores, pues se encontraron hombres, que aunque nacidos en Francia, ayudaban al extranjero á difundir por los departamentos las inspiraciones que recibian.

Desde este dia los batallones de la Guardia nacional comenzaron á dar paseos militares delante del enemigo recorriendo todos los puestos avanzados.

El dia 23 se encontraron en Vincennes 4,000 fusiles de chispa que databan de 1787, es decir, del reinado de Luis XVI.

Dichos fusiles fueron convertidos en fusiles de tabaquera; de modo, que despues de haber servido para defender en la Bastilla el derecho divino, cooperaron despues á la defensa de Paris en nombre de la libertad.

Desde dicho dia empezaron ya á circular rumores de paz y de armisticio, á causa de esperarse la llegada de M. Thiers, que en efecto tuvo lugar el dia 30.

El 25 se recibió en Paris otro despacho de Gambetta en el que anunciaba la heróica defensa de Chateaudun.

Esta pequeña ciudad de 6,500 habitantes, abierta y sin defensa, hizo frente solo con la Guardia nacional y algunos tiradores francos á 5,000 prusianos, matándoles 1,800 hombres. La accion comenzó al mediodia y no se terminó hasta las nueve y media de la noche.

Viendo los prusianos que no podian entrar por la fuerza, la bombardearon tranquila y sosegadamente, pues la plaza carecia de artillería.

El combate concluyó en la plaza Mayor. Ya la ciudad estaba perdida, y no obstante, los valientes defensores combatian aun mientras que dicha plaza se hallaba llena de cadáveres.

¡Qué de actos heróicos en aquel puñado de hombres, que no vacilaron en sacrificar la vida por su patria!

El enemigo entró por fin; pero no ocupó la ciudad, sino un monton de escombros, debajo del cual habia mil ochocientos cadáveres prusianos.

Chateaudun, que tan alto elevó su nombre, era una bonita ciudad y una de las mas antiguas del departamento de Eure y Loir á 44 kilómetros de Chartres y 132 de Paris.

En tiempo de los romanos se llamaba Castello-Dunum y en el de los francos se llamó *Chateau-Dun: Dun* significa altura.

Su nombre explica su situacion: sus primeras casas se agruparon en la pendiente de la cuesta, en cuya cumbre se levanta orgulloso el castillo señorial.

La cuesta forma un semicírculo y toda ella está llena de casas y vergeles.

Tambien habia en Chateaudun algunas fábricas; pero su riqueza principal era agrícola.

Hoy no tiene mas que ruinas demostrando que por allí han pasado los prusianos.

La delegacion de Tours dió un decreto por el que declaraba que la ciudad habia merecido bien de la patria; á mas acordó un crédito de 100,000 francos destinados á reparar las pérdidas que habia sufrido en su bella y denodada resistencia.

El 27 de octubre los bastiones del Point-du-Jour destruyeron los trabajos de trincheras que el enemigo queria construir antes que cayesen todas las hojas de los árboles que tan bien les ayudaron en esta guerra.

Veíanse centenares de obreros en las obras avanzadas á la una y cuarto de la tarde cuando empezó el cañoneo, dispersando á los trabajadores y demoliendo las obras. Los bastiones 62, 63 y 64 tiraron sobre Sevres y Saint-Cloud; el Monte Valeriano sobre Montretout, y Curbevoie sobre Ormesson.

El dia 28 quedó constituido el cuerpo de artillería de la Guardia nacional, que constaba de diez baterías.

Hubiéramos deseado terminar este capítulo con la relacion de los hechos de armas ocurridos hasta el 31 de octubre; pero los sucesos de este dia fueron de tanta gravedad, á la vez que se entrelazaron con las acciones que tuvieron lugar en los siguientes, que merecen se les consagre un capítulo exclusivo.

CAPITULO VI

El periódico *Le Combat*.—Contestacion del Gobierno.—Sorpresa del Bourget por los tiradores francos.—Los prusianos recobran dicho pueblo.—La jornada del 31 de octubre.

Antes de narrar los sucesos del 31 de octubre, tenemos que entrar en detalles y preliminares que son muy necesarios para la aclaracion de los hechos que tuvieron lugar en tan triste jornada.

El periódico radical *Le Combat*, bajo la direccion de Félix Pyat, estampaba en su número del 26 de octubre las siguientes líneas :

« El plan Bazaine.— Hecho verdadero, *seguro y cierto*, que el Gobierno de la Defensa guarda para sí, como un secreto de Estado, y que nosotros denunciaremos á la indignacion de la Francia, como alta traicion.

» El mariscal Bazaine ha enviado un coronel al campo del rey de Prusia para tratar de la rendicion de Metz y de la paz, en nombre de Su Majestad el emperador Napoleon III.» —Le Combat.

El Gobierno de la Defensa respondió el dia 27 de esta manera por medio del *Diario oficial* :

« El Gobierno ha tenido á honor el respetar la libertad de la prensa, á pesar de los inconvenientes que esto puede tener en una ciudad sitiada. En nombre de la salvacion pública y de la ley, hubiera podido suprimirla ó restringirla. Pero ha preferido referirse á la opinion pública que es su verdadera fuerza, y á la que denuncia las líneas odiosas que siguen, y que se hallan impresas en el diario *Le Combat*, dirigido por M. Félix Pyat.

(Sigue el párrafo que hemos citado arriba.)

» El autor de estas tristes calumnias no se ha atrevido á estampar su nombre. Ha firmado *Le Combat*. Seguramente es el combate de la Prusia contra la Francia, pues á falta de una bala que vaya derecha al corazon del país, dirige contra los que le defienden una doble acusacion, tan infame como falsa, afirmando que el Gobierno engaña al público ocultándole importantes noticias, y que el glorioso soldado de Metz deshonra su espada con una traicion.

» Damos á estas dos invenciones el mas completo desmentís. Denunciadas ante un Consejo de guerra expondrian á su autor al mas severo castigo ; pero creemos mas eficaz el de la opinion pública, que condenará como se merecen estos pretendidos patriotas, cuyo oficio es el de sembrar la desconfianza al frente del enemigo, y desprestigiar con sus mentiras la autoridad de los que le combaten.

» Desde el 17 de agosto ningun despacho directo del mariscal Bazaine ha podido atravesar las líneas. Pero sabemos que, lejos de pensar en la felonía que no se teme en imputarle, el mariscal no ha cesado de inquietar al ejército sitiador por medio de brillantes salidas. El general Bourbaki ha podido escaparse, y sus relaciones con la delegacion de Tours, de la que ha aceptado un mando importante, desmienten suficientemente las noticias fabricadas que entregamos á la indignacion de todas las personas honradas [1]. »

A consecuencia de esta declaracion del Gobierno, la opinion pública se tranquilizó, y Félix Pyat, antiguo defensor de las ideas republicanas y emigrado durante el imperio, no pudo mostrarse en público por algunos dias, hasta el 31 de octubre.

Ahora bien ; sentados estos preliminares, vamos á dar á conocer otros que atañen al sitio, y que influyeron en una buena parte en los sucesos del dia.

El 28 de octubre, al rayar el alba, los tiradores francos de la prensa, siguiendo las instrucciones del general Bellemare, que mandaba en Saint-Denis, cayeron de improviso sobre el pueblo llamado Bourget, que estaba ocupado por los prusianos. Esta operacion que fué ejecutada con arrojo y

1. Y sin embargo el hecho anunciado por *Le Combat* era certísimo.